

El prefijo *de-* con valor aplicativo. Estudio de *pereo* y *depereo* en el corpus de Plauto¹

Berta González Saavedra²

Recibido: 16 de junio de 2022 / Aceptado: 24 de noviembre de 2022

Resumen: En algunos casos, la preverbiación de los verbos latinos supone cambios semánticos y sintácticos que no se han explicado de forma sistemática, como la transitivización del derivado. Mediante el estudio comparado de los verbos preverbados *pereo* (derivado de *eo*) y *depereo* (derivado de *pereo*), trataré de mostrar cómo el estudio de este fenómeno desde el concepto de las construcciones aplicativos puede servir para identificar los factores que participan en este proceso. La telicidad, que ha sido el factor más importante para explicar este cambio de la semántica verbal y la estructura argumental del verbo, no sirve en el caso de este par, pues el primero, *pereo*, es télico, mientras que el segundo, *depereo*, no lo es, por lo que trataré de identificar otros factores determinan el cambio en el funcionamiento del derivado, como son la animación de los elementos que entran dentro de la estructura argumental y la topicalidad.

Palabras clave: Latín; Preverbiación; Construcciones aplicativos; Plauto; transitivización

[en] The prefix *de-* with applicative value. Study of *pereo* and *depereo* in the corpus of Plautus

Abstract: In some cases, the preverbization of Latin verbs involves semantic and syntactic changes that have not been systematically explained, for example, when derivation implies transitivity. By means of a comparative study of the preverbed verbs *pereo* (derived from *eo*) and *depereo* (derived from *pereo*), I will try to show how the study of this phenomenon applying the concept of applicative constructions can serve to illuminate this process. Telicity, which has been the most important factor in explaining this change in verbal semantics and verb argument structure, is not useful in the case of this pair, since the first, *pereo*, is telic, while the second, *depereo*, is not. Therefore, I will try to identify other factors that determine the change in the functioning of the derivative, such as the animacy of the elements that enter into the argument structure and the topicality.

Keywords: Latin; Preverbation; Applicative constructions; Plautus; Transitivity

Sumario: 1. Introducción. 2. Conceptos teóricos. 2.1. El concepto de “estado de cosas”, ‘marco predicativo’, ‘estructura argumental’ y ‘predicación’. 2.2. El concepto de ‘transitividad’ desde una perspectiva sintáctica y semántica. 2.3. Cambios en la diátesis de un evento. 2.4. Las construcciones aplicativos.

¹ Estoy muy agradecida a la atenta lectura que han hecho de este artículo la profesora Verónica Orqueda y Lucía Martínez Rojas. Sus apreciaciones y críticas han contribuido a que sea más claro el contenido que en él se recoge. Asimismo, quiero agradecer la lectura de las dos personas que han revisado este artículo y cuyas aportaciones considero de gran valor, pues han mejorado sensiblemente su contenido. Los errores, por supuesto, solo pueden ser atribuidos a la autora.

² Universidad Complutense de Madrid.
Correo electrónico: bertagon@ucm.es

2.5. La topicalización. 3. La preverbación latina como mecanismo transitivizador. 4. Los verbos *pereo* y *depereo* en el corpus de Plauto. 4.1. Las estructuras argumentales de *pereo*. 3.2. La estructura argumental de *depereo*. 5. Transitivización de *pereo* y de *depereo*. 5.1. De *eo* a *pereo*. 5.2. De *pereo* a *depereo*. 6. *De-* como preverbo transitivizador. Conclusiones. Referencias.

Cómo citar: González Saavedra, B. El prefijo *de-* con valor aplicativo. Estudio de *pereo* y *depereo* en el corpus de Plauto, *Cuad. Filol. Clás. Estud. Lat.* 43.1 (2023), 33-52.

1. Introducción

Pertenece a la tradición adscribir a los preverbios latinos y griegos sentidos locales que tienen repercusiones morfológicas, sintácticas y semánticas en los verbos de los que derivan. Los verbos derivados adquieren, por tanto, nuevos significados y sus propiedades sintácticas cambian. Sin embargo, cuando corresponde hablar de verbos que no implican movimiento y de preverbios que salen del ámbito local (en los que no es tan evidente este significado), explicar este proceso derivativo es más complicado (Lehmann 1983).

La preverbación ha gozado de gran atención desde la Antigüedad y la reflexión sobre la relación entre los verbos simples y los preverbados hizo que se identificara el fenómeno y tratara de explicarse la relación entre los dos elementos que participan en él, como se puede ver en este pasaje de Festo: '*ob uos sacro*' in *quibusdam pre-cationibus est, pro* '*uos obsecro*' ut '*sub uos placo*', pro '*supplico*' (Fest. 190.8-9). En él vemos que se equipara la formulación del verbo simple, acompañado de su régimen (*uos*) y del adverbio (*sub*)³, con el verbo preverbado mediante el elemento adverbial y como el régimen del verbo. Lo mismo explica con *placo* y *supplico*, dando a entender que las dos construcciones son equivalentes semánticamente.

Sin embargo, la similaridad de las dos estructuras es algo más complejo, como demuestra que uno de los aspectos que ha generado mayor interés es el cambio semántico y sintáctico que provoca este proceso morfológico de derivación⁴, ya que en algunas ocasiones la preverbación implica cambios en la diátesis verbal y en el aspecto.

En este artículo propongo un estudio del cambio sintáctico y semántico de los verbos *pereo* y *depereo*, derivado el segundo del primero, y el primero, de *eo*, con el fin de comprobar si el enfoque de las construcciones aplicativas permite comprender mejor el cambio sintáctico y semántico que se da en algunos verbos preverbados.

La razón de la selección de estos verbos es la siguiente: en Plauto, he podido observar que *depereo* presenta una diátesis transitiva, mientras que *pereo* es, en general, intransitivo, salvo en dos ocasiones, en las que es transitivo. Tratando de hallar una explicación a este cambio en el funcionamiento sintáctico de estos verbos preverbados, algunos autores y autoras han comprobado que hay parámetros, como el control por parte de un Agente y el aspecto tanto léxico como gramatical, que

³ Según Meillet (1903: 163) se trata de elementos que aún no se han fijado, aunque no habla de tmesis como sí hacen otros autores, que hablan de elementos discontinuos (Cuzzolin 1995:133) en los que solo un enclítico puede aparecer entre ambos, lo que habría que considerar como un paso más avanzado en la gramaticalización del preverbo que si pudiera aparecer un elemento léxico (Bertrand 2014).

⁴ Creo que hay argumentos para hablar de un fenómeno de derivación y no de composición, como admite Viti (2008: 387).

participan en este cambio (entre otros, Viti 2008) y que, pese a lo que proponen las teorías localistas, no puede achacarse solo a la semántica del preverbio (en el caso de *de*, un movimiento vertical descendente según García Hernández 2002). Además de eso, la naturaleza del elemento que se transforma en argumento verbal con función de objeto desempeña un papel determinante (de nuevo, Viti 2008).

Por todo ello, mediante la ejemplificación con la pareja *pereo* y *depereo*, trataré de determinar el conjunto de parámetros que actúan en el cambio semántico y sintáctico que supone la derivación por preverbación en algunos casos, como el de esta pareja.

2. Conceptos teóricos

Considero indispensable exponer algunos conceptos del marco teórico de análisis del funcionalismo que son necesarios en esta argumentación. La elección de este marco teórico se basa en que permite identificar la estructura de la predicación y la obligatoriedad de los elementos que aparecen en ella, por lo que me centraré en el concepto de “marco predicativo”. Asimismo, daré una definición de transitividad, tal y como la he aplicado en este estudio y describiré someramente cuáles son los cambios principales en la diátesis verbal. Por último, definiré el concepto de “construcción aplicativa”, que es el que considero que explica la transitivización de *depereo*, y también el de “topicalidad”, que es imprescindible para entender este proceso de transitivización.

2.1. El concepto de “estado de cosas”, ‘marco predicativo’, ‘estructura argumental’ y ‘predicación’

En este artículo, entiendo el concepto de ‘estado de cosas’ (traducción de *state of affairs*) como una situación en el mundo observable o imaginario en el que vivimos y al que se refiere el verbo con su complementación obligatoria (Dik 1997: 1105-1106). Además de eso, usaré el término ‘marco predicativo’, tal y como lo concibe Pinkster en la aplicación que propone para el latín de los principios de la Gramática Funcional (Pinkster 2015:19): el marco predicativo es la estructura formada por el verbo y los elementos obligatorios (argumentos) que lo acompañan para cada uno de sus significados y que pueden variar en número y morfología de acuerdo con la semántica del verbo; no es, por tanto, plenamente sintáctico, sino que es el significado del verbo el que determina su estructura argumental o marco predicativo que conforma. Para hacer referencia solo a los argumentos requeridos por el verbo, utilizaré el término ‘estructura argumental’.

Además, me serviré también del concepto de ‘predicación básica’ (Torrego y Villa 2021: 37-39) como el nivel que ocupa el marco predicativo (el verbo y sus argumentos) y los adjuntos (satélites que añaden información sobre el propio estado de cosas) y que es donde se expresan ciertas nociones sintácticas y semánticas que no afectan solo al verbo, sino que determinan toda la estructura que lo acompaña, como el aspecto y la diátesis.

2.2. El concepto de ‘transitividad’ desde una perspectiva sintáctica y semántica

Como punto central de la argumentación que planteo en este artículo está el de ‘transitividad’. Para este estudio utilizo la definición de Kittilä, que engloba distintos ámbitos lingüísticos: «The notion [of transitivity] comprises such facets as argument marking and voice» (Kittilä 2011: 346). Desde la perspectiva tipológica, Kittilä (2011: 346) defiende que la transitividad no es solo formal (sintáctica), sino también semántica. En este sentido, la transitividad no es una característica de los verbos, sino de las predicaciones, ya que está ligada a la perspectiva adoptada por el hablante (Wierzbicka 1996: 410).

Hay que tener en cuenta que, como la transitividad no es una característica de los verbos, sino de las predicaciones, algunas de estas son más prototípicamente transitivas que otras, porque tienen las siguientes características (Givón: 1995: 76, sobre Hopper y Thompson: 1980):

- Agente: participante con volición, control, que inicie activamente el estado de cosas y sea responsable de él, es decir, sea su causa principal.
- Paciente: participante sin volición, inactivo y que no manifiesta control, en el que repercuten los cambios de estado del evento y es, por tanto, su efecto principal.
- Características del verbo: codifica un estado de cosas que es compacto (no durativo), delimitado (puntual), secuencial (no perfecto) y real (no hipotético).

Tal y como afirma Kittilä (2011: 348) «changes in these features have consequences for the formal coding of events», es decir, que la transitividad es una característica gradual en la que algunas construcciones ocupan una posición central (por ser prototípicas) mientras que otras ocuparán una posición periférica (que facilitará el cambio semántico y sintáctico hacia otras diátesis).

2.3. Cambios en la diátesis de un evento

Como hemos visto en el apartado anterior, la transitividad es una categoría gradual y, por tanto, en las predicaciones hay distintos elementos que determinan si estas son más o menos transitivas. Por su parte, los verbos disponen de mecanismos como la transitivización y la detransitivización, que son fenómenos frecuentes en las lenguas del mundo, para aumentar y disminuir, respectivamente, los elementos que forman su estructura argumental.

Estos mecanismos utilizados por los verbos (morfológicos, sintácticos y léxicos) sirven para marcar dichos cambios diatéticos (Kittilä 2011: 349). Para la lengua latina, la llamada voz pasiva (formas en *-r* del verbo) es el mecanismo más estudiado para la detransitivización, aunque no es el único y se puede comprobar el uso de reflexivos como otro de los mecanismos más importantes (Cennamo 1993, entre otras).

Para aumentar el número de elementos obligatorios en una predicación, por su parte, los dos mecanismos principales en las lenguas del mundo son la causativización y la construcción aplicativa⁵. El primero de ellos es entendido como el proce-

⁵ Opto aquí por esta terminología y no ‘aplicativización’ o ‘alternancia aplicativa’ porque la considero más clara..

so que añade un Agente a la valencia verbal, mientras el segundo puede introducir una selección de argumentos con diferente semántica en la valencia verbal (Kittilä 2011: 354). El latín, como afirma Serbat (1996: 221) es una lengua que tiende a la transitivización⁶ y, para lograrla, la causativización es uno de los mecanismos mejor estudiados (Lehmann 2016). Cabe resaltar que la lengua latina también recurre a mecanismos sintácticos, como las colocaciones con valor causativo⁷.

2.4. Las construcciones aplicativas

Este término fue acuñado en la descripción de las lenguas uto-aztecas y descrito como transitivizador, ya que conlleva que un verbo intransitivo que funciona como base se transforme en un verbo que rija objeto tras un proceso de ‘aplicativización’ (normalmente su realización formal es la adición de un sufijo) (Peterson 2007: 2). Hay que tener en cuenta que este fenómeno no afecta solo a los verbos intransitivos, sino que los verbos base transitivos también pueden verse involucrados en construcciones aplicativas (Peterson 2007: 2). El proceso descrito para distintas lenguas del mundo también ha sido aplicado al griego clásico (Horrocks 1981 y Viti 2008) para entender el uso de los verbos preverbados frente a los verbos simples que rigen un complemento preposicional.

Hay que tener en cuenta que en las construcciones aplicativas hay distintos factores que determinan que un complemento no argumental pase a serlo y el que parece determinar en gran medida este proceso es la animación del referente. Es por ello que los complementos desempeñados por humanos, como el Beneficiario y el Receptor, son los que con más frecuencia son objeto directo en las construcciones aplicativas.

2.5. La topicalización

Este término ha sido acuñado para explicar la presencia dentro de la predicación de un elemento con una función pragmática, es decir, relacionada con el ámbito del discurso (Givón 2001: 198). La topicalización, por tanto, es el efecto de poner el foco de atención en uno o dos participantes del estado de cosas teniendo en cuenta que las predicaciones constan de múltiples participantes (Givón 2001: 198). Hay que considerar, además, que son los participantes en la conversación, el hablante y el interlocutor, los dos elementos con más capacidad para ocupar esa posición de *topic*, frente a un tercer elemento, que no participa en la conversación (Croft 2001: 315)⁸.

La relación entre la topicalización y la diátesis ha sido bien estudiada desde una perspectiva tipológica y se ha comprobado que hay una elección en la diátesis adoptada en la predicación relacionada con la función sintáctica del elemento topicalizado (Croft 2001: 314-319): si el *topic* realiza la función semántica de Paciente, se optará por una construcción pasiva, en la que actúe como sujeto (Croft 2011: 256); si es el Agente, se optará por una construcción activa. Es decir, el elemento que actúa

⁶ Inglese (2021), sin embargo, afirma que el latín es una lengua que muestra un doble patrón de direccionalidad: tendiente a la transitivización en una primera fase y, posteriormente, a la intransitivización.

⁷ *Vid.* Tur (2021) a propósito de los sustantivos de sentimiento y con bibliografía sobre este tipo de construcciones.

⁸ Evidentemente, se trata de universales, lo que no quiere decir que todas las lenguas los cumplan.

como *topic* suele determinar la alineación (*alignment*) de la predicación mediante concordancia (Givón 1976).

Otros dos factores relacionados absolutamente con el anterior que se han de tener en cuenta es la animación y definitud del elemento topicalizado, pues cuanto más alta sea la posición del elemento en la jerarquía de animación (se ve bien en el caso de los elementos ‘no interlocutores’, ya que el hablante y el destinatario suelen ser humanos definidos) y más definido más posibilidades tiene de ser *topic*. Los elementos que desempeñan la función discursiva de *topic* se ordenan así en una jerarquía por su accesibilidad a las funciones semánticas y sintácticas, de tal manera que suelen desempeñar las siguientes, en este orden: Agente > Dativo/ Beneficiario > Paciente > funciones locales > otras (Givón 2001: 200).

Esta jerarquía se relaciona con la propuesta por Givón (2001: 200) de accesibilidad a las funciones sintácticas, lo que afecta directamente con la diátesis: si en una predicación hay un argumento Agente, este desempeña la función de sujeto con mayor probabilidad; si no, se sigue la jerarquía citada. Por otro lado, si en una predicación hay un argumento Dativo/ Beneficiario, este desempeña la función de objeto directo con mayor probabilidad; si no, se sigue la jerarquía citada.

3. La preverbación latina como mecanismo transitivizador⁹

El funcionamiento sintáctico de los verbos preverbados en latín ha llamado la atención desde siempre y, en especial, el hecho de que a partir de un verbo intransitivo los derivados pasaran a regir acusativos. «[T]radicionalmente se ha explicado dicho fenómeno como resultado de la rección de los preverbios que como preposiciones se construyen con acusativo [...]. La extensión del acusativo alcanzaría también, por analogía, a los verbos con preverbios ablativos» (Álvarez Huerta 2021: 140).

Sin embargo, no hay que olvidar que enfoques lingüísticos distintos a los construccionalistas y localistas han hecho sus aportaciones a la comprensión de este fenómeno de transitivización. Así, García Hernández (1989) apunta a un valor no local sino gramatical o aspectual, con una clasificación estructuralista. Presento, a modo de ejemplo, cómo explica el funcionamiento del preverbio *de-* García Hernández (1989: 145): «El preverbio *de-* es uno de los más productivos a lo largo de toda la latinidad, y sobre todo en la época tardía, debido al carácter popular de la preposición *de*». Es decir, según el autor, hay una relación estrecha entre la preposición y la productividad del preverbio, sobre todo en época tardía. Los valores de este preverbio son los siguientes (García Hernández 1989:145 y siguientes):

1. Funciones semánticas ‘ablativas’: dirección de arriba a abajo; alejamiento y desviación; retirada, defección y falta; privación y sustracción;
2. Funciones clasemáticas¹⁰ ‘alterna’ y ‘aspectuales’: acción ‘alterna’, acción se-

⁹ En este apartado no incluyo los estudios realizados desde la Gramática Generativa pues, a mi modo de ver, se centran en la descripción y adolecen de no explicar los procesos que producen el cambio sintáctico y, además, no tienen como perspectiva el cambio semántico que se produce. Para un estudio del cambio de la estructura argumental de los verbos prefijados, *uid.* Acedo Matellán 2006, con bibliografía al respecto.

¹⁰ Merece la pena aclarar este término propio de la semántica estructural y que se refiere a las relaciones que se establecen entre los miembros de una misma clase (verbos en nuestro caso). Como es propio del estructuralismo, estas relaciones se dan por oposición, así, por ejemplo, para las relaciones de acción extensional ‘intensiva’ se opone el verbo preverbado con *de-* al verbo base: *depereo* frente a *pereo* (García Hernández 1980: 63 y 151).

cuencial ‘progresiva’; acción secuencial ‘resultativa’, acción secuencial ‘desinente’; acción extensional ‘intensiva’.

A partir de estas funciones, se puede entender que el preverbio *de-* recibe nociones semánticas de su funcionamiento como adverbio, pero adquiere otras funciones porque está combinado con una base verbal determinada y esta combinación condiciona que esas funciones sean unas concretas. En este sentido, es interesante constatar que una función ‘resultativa’ no podrá asignarse a *de-* cuando el verbo base al que se aplica expresa telicidad (como es el caso de *pereo*). La importancia de este enfoque es que permite entender la semántica del preverbio desde una perspectiva más amplia, en la que la base verbal de derivación es un factor a tener en cuenta.

Por otra parte, para Serbat (1996: 223) el resultado de la preverbiación, que modifica el significado del verbo en mayor o menor medida, puede ser doble: por una parte, puede conllevar la modificación de sus posibilidades de compatibilidad con los nombres que prevé su esquema nocional; por otra, puede conllevar, en concreto, la posibilidad de la transitivización.

Por último y desde otra perspectiva, Romagno (2003) se centra en que los preverbios convierten en télicos los procesos verbales, característica de las predicaciones transitivas (véase el apartado 2.2). Sin embargo, tal y como señala Álvarez Huerta (2021: 141) «la telicidad es condición necesaria, pero no suficiente para la transitivización», ya que la telicidad es un rasgo de los transitivos prototípicos, pero hay verbos transitivos atélicos que serán menos prototípicos, como el verbo *habeo* en latín; por otro lado, hay verbos prefijados que nunca llegan a ser transitivos, como es el caso de los compuestos de *esse* o los de *dormire* que, al ser inacusativos, es decir, «su Sujeto es también un Objeto nocional, según revela su comportamiento sintáctico» (Álvarez Huerta 2021: 141), no se transitivizan. No obstante, es difícil establecer si un verbo es télico o atélico en abstracto y para este estudio me valdré del aspecto como una noción que pertenece a la predicación, tal y como he planteado para la transitividad (Salas e.p.).

Romagno, además, ha puesto en duda el valor transitivizador de los preverbios (Romagno 2003: 167), cuando precisa:

[L]a affermazione, canonica nei manuali di indoeuropeistica, che la preverbazione avrebbe funzione transitivizzante, è vera solo in parte, perché vale solo per le opposizioni del terzo tipo [verbo simple intransitivo inergativo]: in tutti i tipi il preverbo modifica l’azionalità, ma solo in questo anche la valenza. Perciò la modificazione della valenza è epifenomeno della modificazione dell’azionalità.

En realidad, el estudio de Romagno sobre el funcionamiento de los preverbios en latín (Romagno 2003) es muy completo, ya que introduce el parámetro de la diátesis y esto le permite comprobar que hay una relación directa entre la telicidad expresada mediante los preverbios (valor que todos los preverbios tienen en su opinión) y el cambio de la estructura argumental del verbo preverbado con respecto al verbo base: los verbos télicos prototípicos han de tener un argumento interno directo (sea sujeto, en el caso de inacusativos, o sea objeto, en el caso de los transitivos), esto es lo que provocaría que los verbos intransitivos de base adquieran un funcionamiento transitivo cuando son preverbados.

En un artículo posterior, Romagno (2008: 81) postula que la preverbiación causa un cambio en la accionalidad del verbo base, principalmente volviendo télicos los

predicados atélicos (2008: 82). Esta es la razón que esgrime para explicar el cambio en la diátesis (de intransitivo a transitivo) en la mayoría de las oposiciones entre verbo simple y preverbado.

Sin embargo, en mi opinión, no ha tenido en cuenta la animación de lo que ella llama ‘objeto interno’ ni, por tanto, la topicalización de este tipo de elementos a la hora de analizar dichos procesos. Estos dos parámetros serán muy importantes en el estudio que presento a continuación.

4. Los verbos *pereo* y *depereo* en el corpus de Plauto

En el proceso de derivación mediante preverbación que vemos en los verbos *pereo* (sobre *eo*, con el preverbo *per-*) y *depereo* (a su vez sobre *pereo*, con el preverbo *de-*), lo que se observa es, en un primer caso, un proceso de transitivización, es decir, un aumento del número de argumentos regidos por el verbo y, en segundo lugar, un cambio en la naturaleza morfológica y semántica de dichos argumentos.

A continuación, expongo los datos concretos de los verbos *pereo* y *depereo* en el corpus de Plauto (salvo la comedia *Vidularia*, por su carácter fragmentario), con el fin de establecer una posible explicación para el cambio sintáctico y semántico sufrido por los verbos en el proceso de preverbación. Para extraer los pasajes en los que aparecen estos verbos, me he servido del programa Diogenes¹¹ en el que he realizado una búsqueda por formas flexivas de los verbos *pereo* y *depereo*. Cuando, en un pasaje, el verbo aparecía una sola vez pero un argumento estaba formado por dos o más elementos coordinados, he contabilizado tantas entradas del verbo como fueran correspondientes, con el fin de reflejar si la naturaleza léxica de esos argumentos era distinta. Por ejemplo:

1. *mandata eri perierunt una et Sosia* (PLAUT.*Amph.*338) «Se han echado a perder lo que el amo ha mandado y también Sosia.¹²»

Para cada entrada de *pereo* y de *depereo* he analizado los siguientes parámetros: diátesis, voz (morfológica), animación del objeto, control de la predicación, aspecto gramatical y accionalidad. Por último he descrito la estructura argumental que presenta cada aparición de los verbos¹³.

4.1. Las estructuras argumentales de *pereo*

Observamos que el verbo *pereo* en el corpus de Plauto aparece con las siguientes estructuras argumentales:

¹¹ La base de datos Diogenes, disponible en <https://d.iogen.es/d/index.html>, permite hacer búsquedas por lema y por morfología dentro de un corpus seleccionado.

¹² Todas las traducciones son mías, con el fin de que reflejen la estructura latina de la forma más clara.

¹³ Presento las estructuras argumentales siguiendo un formato en el que se combina la información sintáctica y semántica de los elementos obligatorios de la predicación o “argumentos”: Función Sintáctica [Función Semántica] + Función Sintáctica [Función Semántica], etc. En el caso de que algunos elementos no obligatorios del nivel de la predicación aparezcan y sean reseñables para la argumentación desarrollada aquí, se incluirán además en un apartado llamado “adjuntos”.

Estructura argumental	Diátesis	Número de casos
Sujeto [Afectado] (animado) (a)	Inacusativa /pasiva de estado (perfecto)	89
Sujeto [Afectado] (animado) (b)	Pasiva de estado (perfecto)	153
Sujeto [Afectado] (inanimado) (c)	Anticausativa /pasiva de estado (perfecto)	47
Sujeto [Experimentante] + Objeto [no Afectado] (d)	Transitiva	2

Cuadro 1: Resumen de los casos según las estructuras argumentales identificadas para *pereo*

a) Sujeto [Afectado], que puede ir acompañado de adjuntos [Ubicación, Procedencia o Causa]. La diátesis de estos marcos predicativos puede ser inacusativa (Baños 2015) o pasiva de estado (en tiempos perfectos) (ejemplos 2 y 3) y las predicaciones suelen tener un aspecto gramatical perfectivo, aunque no siempre:

2. *Dum ne ob male facta peream parui aestumo* (PLAUT. *Capt.* 682). «Poco me importa mientras yo no muera por una cosa mal hecha.»
3. *cum nutrice una periere a Magaribus* (PLAUT. *Poen.* 86). «un día desaparecieron de Magara con su nodriza.»

Este es una de la estructuras argumentales más frecuentes, con una proporción en el corpus de Plauto de 89 ocasiones sobre un total de 291 (véase el Cuadro 1). En estos casos, la accionalidad es siempre un logro (Vendler 1957), es decir, no es durativo, es dinámico y suele ser télico y, cuando aparece en tiempos imperfectos, el aspecto durativo indica que el proceso está en marcha, aunque puede no culminar: En términos de Croft (2012: 62) es una realización no incremental y el cambio entre logro y esta lo ha explicado para este verbo Salas (2021: 651): el cambio cualitativo en el desarrollo del estado de cosas es no dirigido hacia la culminación de la acción verbal, ya que «presenta oscilaciones entre diversos estadios cualitativos, de manera que no hay una progresión uniforme hasta el *telos*: quien sufre una muerte lenta no experimenta un cambio uniforme hasta su fallecimiento, sino que se debate entre varios estadios cualitativos en un proceso fluctuante» (Salas 2021: 652).

b) Cuando el verbo *pereo* aparece en un tiempo perfecto y su aspecto gramatical es perfectivo, encontramos un funcionamiento distinto del verbo. En este caso, su diátesis es de pasiva de estado (al igual que ocurría en el marco predicativo anterior), como se ve en el ejemplo 4. Si he establecido un marco predicativo aparte para estos casos es porque parece que se ha activado un proceso en el que el verbo funciona como una exclamación¹⁴ y que *pereo*, al menos en primera y en segunda persona de singular de perfecto, tiene ciertas implicaturas de convencionalidad (González Saa-

¹⁴ Evidentemente, la fosilización no es total, pues hay correferencialidad entre el interlocutor y el sujeto del verbo, pero en los pasajes en los que esta forma está en primera o en segunda persona de plural, se dan ciertos rasgos que permiten considerarlos un grupo aparte (González Saavedra, 2022).

vedra, 2022), ya que, evidentemente, no puede ser interpretado literalmente, porque el ni el hablante ni el interlocutor han muerto ni se han perdido. Como ya he apuntado, cuando se activa este marco predicativo siempre está en tiempos perfectos y el sujeto es siempre humano; además, nunca aparecen adjuntos ni otros elementos de la predicación. En cuanto a su accionalidad, pasa a ser un estado (Croft 2012: 93), pero, en realidad, anticipa una situación que se dará en el futuro (González Saavedra, 2022).

4. *Perii, mi pater, minatur mihi oculos exurere* (PLAUT.*Men.*842). «Estoy muerta, padre mío, me amenaza con quemarme los ojos.»¹⁵

En este caso, no se puede interpretar en sentido literal, como una pasiva de estado, pues la hablante no está muerta ni perdida, sino que se trata de una exclamación con la que llamar la atención del padre, algo así como «¡Ay, madre!». Nótese que es una predicación independiente de la segunda, separada por el vocativo y que ocupa la primera posición de su parlamento, con una finalidad exhortativa.

Por tanto, cabría hablar de un proceso mediante el cual el verbo *pereo*, en primera y segunda persona del singular, en tiempo perfecto de indicativo, funciona como un exclamativo¹⁶. Sin embargo, las formas en tercera persona de perfecto de indicativo se escapan a esta interpretación y tienen un valor resultativo y se contabilizan en la estructura argumental descrita en el apartado c).

c) Una tercera estructura argumental es Sujeto [Afectado], en el que el sujeto es inanimado, como se ve en los ejemplos 5 y 6: este se interpreta como Afectado por la acción verbal sin que se exprese la existencia de un Agente que inicie el evento y, por lo tanto, he interpretado su diátesis como anticausativa (pasiva de estado en perfecto). De hecho, este es uno de los significados atribuidos a *pereo* por oposición al causativo *perdo*, que se corrobora en pasajes como Pl. *Asin.* 637, *ille qui illas perdit saluos est, ego qui non perdo pereo* (tomado de Hoffmann 2016: 42). Además, las construcciones anticausativas se caracterizan por la espontaneidad del evento (Haspelmath 1987), cosa que se aprecia en estos pasajes, en los que el tiempo perfecto incide en la puntualidad del estado de cosas y también la falta de control determina la espontaneidad de lo ocurrido.

5. *actam rem ago. quod periit, periit* (PLAUT.*Cist.*703) «resuelvo lo que está hecho, pero lo que se ha estropeado, estropeado está.»
 6. *idem, quando occasio illaec periit, post sero cupit* (PLAUT.*Aul.*249) «Él mismo, cuando aquella ocasión ya se ha echado a perder, la desea cuando ya es tarde.»

La razón de diferenciar este marco predicativo del primero es su diátesis: frente al primero, en el que no hay ninguna expresión del Agente, ya que el sujeto sintáctico y el objeto se superponen, puesto que se trata de una estructura que escapa al control,

¹⁵ Es decir, *perii* se podría traducir por «madre mía», pero a la vez anticipa su desgracia, por tanto es algo más que una mera exclamación. Además, como hay una concordancia entre el hablante/sujeto y la forma verbal podemos decir que no se ha culminado el proceso de lexicalización en exclamación que sí vemos en «vaya» en español (Octavio Toledo y Huerta 2001 y 2002).

¹⁶ Téngase en cuenta que de las 153 veces en que aparece *pereo* en este marco predicativo y esta diátesis, todas son en formas de primera y segunda persona, por lo que es el funcionamiento más frecuente del verbo.

el tercero representa un mecanismo de reducción de valencia, puesto que el sujeto es Afectado y es el objeto de la correspondiente transitiva (*perdo* frente a *pereo*), pero no tiene una morfología pasiva, que es lo esperable como mecanismo en la lengua latina, sino que se expresa mediante procedimientos léxicos (la llamada suplección).

d) Por último, encontramos la última estructura argumental, ejemplificada en 7: Sujeto [Experimentante] + Objeto [Estímulo¹⁷], lo que corresponde a una diátesis transitiva, que no es prototípica, como ahora expondré.

7. *earum hic adulescens alteram efflictim perit* (PLAUT.*Poen.*96). «de ellas este joven desea a una desesperadamente.»

Esta estructura de *pereo* aparece solo dos veces en el corpus de Plauto, y las dos veces en la misma comedia: *Poenulus* (cf. v. 1095: *earum hic alteram efflictim perit*). En las dos ocasiones aparece acompañado de este adverbio, *efflictim*, para dar énfasis al verbo.

He de considerar esta estructura como no prototípica porque el sujeto no es Agente, sino Experimentante y, por tanto, no ejerce control sobre el objeto. Además, la predicación no es atética, otro rasgo más de los propuestos por Hopper (*uid. supra* 2.2) para describir las predicaciones transitivas prototípicas.

En estos casos, el verbo *pereo* ha adquirido una dimensión psicológica mediante un proceso metafórico, por lo que el verbo ya no significa ‘morir’, sino ‘desear ferientemente’.

3.2. La estructura argumental de *deperero*

Por su parte, el verbo *deperero* tiene un único funcionamiento sintáctico y semántico en el corpus seleccionado, es decir, una única estructura argumental: Sujeto [Experimentante] + Objeto [Estímulo], (ambos humanos) acompañados o no de un adjunto que expresa la Causa (solo en tres ocasiones de veintiuna y siempre es el sustantivo *amor* en ablativo)¹⁸. Este marco predicativo es un estado durativo y su diátesis es siempre transitiva.

8. *is amore misere hanc deperit mulierculam* (PLAUT.*Cist.*131) «él se muere de amor tristemente por esta mujercilla.»
9. [EP.] *Amatne istam quam emit de praeda?* [TH.] *Rogas? deperit* (PLAUT.*Epid.*65) «[EP.] ¿Acaso no ama a aquella que se pilló del botín? [TH.] ¿Qué dices? Se muere por ella.»

¹⁷ Utilizo la función semántica Estímulo siguiendo la propuesta de Croft (2012: 233): En los verbos de actividad mental (emoción, cognición y percepción), el Estímulo es el que provoca el cambio de estado mental del Experimentante, que es, por su parte, “un ser humano que percibe a través de su consciencia experiencias, sentimientos, etc.” (Torrego y Villa 2021: 55). Es decir, mientras la Causa no forma parte de la estructura argumental (es un adjunto), el Estímulo sí lo es.

¹⁸ Hay que aclarar que en Plauto este verbo nunca equivale a *ualde perire*, como señala Festo (*s.u. deperire*), cuando su estructura argumental es Sujeto [Afectado] (animado o no) y puede ir acompañado de un adjunto [Causa], como en COLVM.3,16,3: *quia neglegentia cultorum magna pars deperit*.

5. Transtivización de *pereo* y de *depereo*

Como ya he explicado, he elegido estos dos verbos para el estudio teniendo en cuenta que ambos verbos son derivaciones mediante preverbios a partir de un verbo inergativo, *eo* ‘ir’, y, tras analizar sus estructuras argumentales, parece lícito preguntarse cuál es el proceso por el que su funcionamiento sintáctico y semántico se ve modificado durante el proceso de derivación.

Desde una perspectiva construccionista y localista, asumo que la estructura argumental de los verbos prefijados será regular en la medida en que su significado y comportamiento construccionista puede ser explicado a partir del significado y comportamiento construccionista de sus partes, es decir, del verbo simple y del preverbio (Lehmann 1983: 146). Esta perspectiva permite mantener una idea del proceso de derivación que han sufrido estos verbos que sea intuitiva para cualquier persona dedicada a la lengua latina: que el isomorfismo de muchos de los preverbios y las preposiciones no es una mera coincidencia, sino que existe una relación entre ambos elementos y que esta relación se puede explicar mediante un proceso evolutivo que, además, es patente en otras lenguas de la misma familia. Este isomorfismo hace que se identifiquen preverbios con preposiciones (*de-* con *de*, etc.) y que sea recurrente explicar los valores de los primeros a partir de los valores locales de las segundas.

Sin embargo, cuando el valor local del preverbio no es transparente y se ve que el verbo derivado ha adquirido un nuevo significado no tan evidente, parece que surge una limitación para este tipo de enfoques (Lehmann 1983: 146). Estos enfoques localistas y construccionistas, por tanto, se quedan limitados, en su mayoría, a la adscripción de valores perfectivos a los preverbios (sea cual sea su naturaleza) sin entender cuál es el proceso por el que ciertos valores de la preposición son los que se lexicalizan en el verbo derivado y hacen que este adquiera un nuevo significado, mientras que el preverbio adquiere nuevas funciones.

5.1. De *eo* a *pereo*

El significado del verbo *pereo*, explicado a partir del verbo *eo*, es bastante transparente teniendo en cuenta la semántica del preverbio y las teorías localistas como la de Lehmann (1983): Si el verbo *eo* implica simplemente movimiento, el preverbio *per-* añadiría el significado ‘a través de’, con lo que el verbo ya no significaría simplemente ‘ir’ sino que pasaría a significar ‘pasar’ y ‘atravesar’ y, por un cambio metafórico, ‘desaparecer’ y ‘morir’.

Para explicar el significado más frecuente que se encuentra en Plauto, el *OLD* (*s.u.*), ‘desaparecer’ e, incluso, ‘morir’, es útil recurrir a Croft (2012), para entender que lo ocurrido es que, en un proceso del movimiento a través de un determinado objeto, se pone el foco en el final del proceso del movimiento, con lo que este no es visto como atélico sino como télico (cf. los verbos españoles ‘ir’ y ‘atravesar’) (Salas 2021).

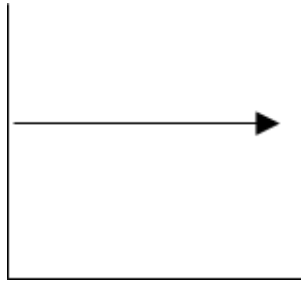


Figura 1: Representación mediante el diagrama de Croft (2012) del marco predicativo de *eo*, en el que un Agente realiza un movimiento desde un punto de partida (Procedencia) hacia un punto de llegada (Dirección/ Objetivo), sin que ninguno de los elementos argumentales reciba especial relevancia. En este caso el evento es concebido como una actividad controlada: +duración, -téllica, +dinámica.

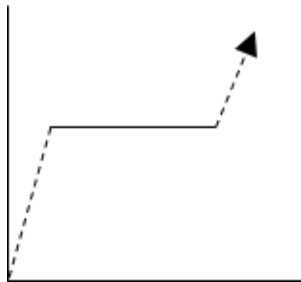


Figura 2: Representación mediante el diagrama de Croft (2012) del marco predicativo de *pereo*, en el que un sujeto (con agentividad o no) realiza un movimiento desde un punto de partida (Procedencia) hacia un punto de llegada (Dirección/ Objetivo), a través de un camino (Vía), sin que ninguno de los elementos argumentales reciba especial relevancia. En este caso el evento es concebido como una actividad controlada: + duración, +téllica, +dinámica, ya que se alcanza el final de la superficie recorrida: ‘recorrer’.

En este punto es donde cabe destacar que los verbos de movimiento pueden ser inergativos (en los que el sujeto tiene control del evento) o inacusativos (el sujeto no tiene control del evento), teniendo en cuenta la telicidad y la agentividad del evento (Baños 2015: 647 y, sobre la prevalencia de la agentividad, 664) y, de hecho, *eo* aparece en la lista de los verbos que pueden presentar acusativo interno y, por tanto, son inergativos (Baños 2015: 652). La relación entre telicidad e inacusatividad funciona en latín (Baños 2015: 646) y esto hace que un verbo como *pereo*, absolutamente téllico, sea considerado de diátesis inacusativa¹⁹.

¹⁹ Sobre la relación entre telicidad y diátesis inacusativa, véase Van Valin (1990), aunque no se ha llegado a establecer relación de causalidad entre ambos fenómenos y se habla de “tendencia” (Baños 2015). Se puede entender que, dado que en las predicaciones télicas el foco está en el resultado, la fuerza dinámica que lo provoca (en términos de Croft 2012) no tiene relevancia y la predicación se vuelve inacusativa: Si se piensa en “atravesé el parque”, lo importante es que alcancé el otro lado del parque, independientemente de mi voluntad para hacerlo.

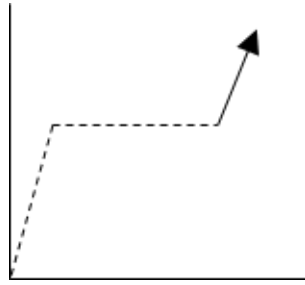


Figura 3: Representación mediante el diagrama de Croft (2012) del marco predicativo de *pereo*, en el que un Sujeto [no-Agente] realiza un movimiento desde un punto de partida (Procedencia) hacia un punto de llegada (Dirección/ Objetivo), a través de un camino (Vía), pero el movimiento codifica la Meta, es decir, se incide en la fase final del estado de cosas indicado por el verbo y este argumento se focaliza, por lo que el verbo ya no significa ‘pasar’, sino ‘alcanzar’. En este caso el evento es concebido como una realización que puede estar o no controlada: +durativa, +tética, +dinámica.

El verbo *pereo* no aparece en el corpus de Plauto como un verbo de movimiento, sino que es utilizado metafóricamente como un verbo tético que expresa que se ha alcanzado un final y puede traducirse por ‘desaparecer’ o ‘morir’, es decir en una predicación sin control (inacusativo): desde una perspectiva constructivista, si se podría entender que el objeto que se atraviesa es la propia vida, lo relevante es haber alcanzado el final de la misma tras haberla atravesado totalmente; en este sentido, *pereo* es un verbo inacusativo, pues se ha perdido la fuerza instigadora del movimiento, lo único relevante es el final del movimiento.

5.2. De *pereo* a *depereo*

Para explicar la evolución sintáctica y semántica que se ha producido en el proceso de derivación que se atestigua en el caso de *pereo* a *depereo*, me aproximo a la estructura argumental que presenta el primero de ellos y, después la comparo con la del segundo.

Tal y como ya he expuesto en el punto (4.1), el verbo *pereo* presenta varias estructuras argumentales en las que un único argumento con función sintáctica de sujeto desempeña la función semántica de Afectado (animado o no) y, la diátesis de la predicación, es, en consecuencia, inacusativa (pasiva de estado en perfecto) o anticausativa (pasiva de estado en perfecto) según la naturaleza animada o no del sujeto y la espontaneidad del estado de cosas²⁰.

También he mencionado anteriormente que en las predicaciones de *pereo* pueden aparecer adjuntos con distintos papeles semánticos: Ubicación (dos veces), Procedencia (seis veces), Causa (tres veces).

Por otra parte, *depereo* solo se realiza en un único marco predicativo biargumental (véase el apartado 4.2). Para explicar lo ocurrido se podría postular, siguiendo las

²⁰ Como se puede intuir por la argumentación, para la discusión dejo aparte los 153 pasajes en los que *pereo*, en primera o segunda persona, tiene un funcionamiento parentético, metafórico, en un marco predicativo restringido al sujeto e independencia sintáctica y semántica con el resto del enunciado.

propuestas tradicionales, que el prefijo *de-* ha añadido telicidad al verbo base, que, como he propuesto en el punto anterior (4.1) ya era télico. Sin embargo, en todas las apariciones de *depereo*, este se comporta como un verbo de estado (+ durativo, - dinámico, - télico) y cabe añadir que siempre aparece en formas de tiempos imperfectivos, que expresan estado (no reiteración), lo que hace que pueda descartar que el prefijo añada este valor de telicidad.

Para entender qué es lo ocurrido en el proceso de derivación, hay que destacar, en primer lugar, que en todas las ocasiones en las que aparece el verbo *depereo* el sujeto del verbo, aunque sea una predicación transitiva, es Experimentante, es decir, no ejerce control sobre la predicación. Además, hay que tener en cuenta que en todas las ocasiones el argumento no sujeto (objeto sintáctico de la construcción) tiene los rasgos de +humano y +definido y no se ve afectado por la acción, sino que realiza una función Estímulo. Por tanto, puedo postular que lo que se aprecia en el verbo *depereo* es una construcción aplicativa en la que el adjunto con función de Causa se realiza como argumento Estímulo del verbo. Las razones que me llevan a plantear esta explicación para lo que ha ocurrido con el verbo *depereo* son las siguientes:

1. Que la transitividad de *depereo* no es prototípica aplicando los rasgos de Hopper y Thompson (1980) que he expuesto en 2.2: el sujeto no ejerce el control de la acción (es un Experimentante), el objeto no se ve afectado por la acción (es un Estímulo); asimismo, no es una acción télica, por lo tanto, se podría haber producido el cambio semántico y sintáctico hacia una construcción transitiva no prototípica, cercana a la inacusativa del verbo simple, pero con la inclusión de un elemento periférico (adjunto de Causa) dentro de la estructura argumental (argumento Estímulo).
2. Como se expuso en el punto 2.6. los elementos animados y definidos tienen más propensión a desempeñar la función de *topic* en el discurso, lo que hace que la predicación adapte su diátesis para que desempeñen las funciones sintácticas y semánticas más centrales de esta. En este caso lo que se puede apreciar es que la función semántica de Causa (morir por alguien), pasa a ser central y no periférica, lo que hace que el verbo se transitivice (desear a alguien mortalmente). Dicho de otra manera, según la accesibilidad a la posición de objeto de Givón expuesta en el punto 2.6, el humano desempeña una función de Causa, pero pasa a ser el objeto, ya que la de sujeto ya está ocupada por otro humano. No en vano, todos los objetos que acompañan a *depereo* son humanos definidos, como ya he dicho.
3. Cabe destacar que, como se explicó en el punto 2.4, en las construcciones aplicativas son los elementos con funciones desempeñadas por elementos humanos (como el Beneficiario y Receptor) los que tienden a convertirse en objetos con más frecuencia (Peterson 2007:40), lo cual refrenda el argumento segundo, aunque en este caso no es un Beneficiario sino una Causa/Estímulo²¹. De hecho, se ha demostrado que la animación del referente es un factor más determinante que la función semántica desempeñada por el elemento que pasa a ser argumento en la construcción aplicativa (Peterson 2007: 48 sobre

²¹ Sin embargo, no hay que olvidar que la proximidad semántica entre el Beneficiario y la Causa se puede ver en estructuras como el italiano *L'ho fatto per te*, en las que el sintagma preposicional puede ser Causa o Beneficiario, "he hecho esto por ti" o "he hecho esto para ti".

- datos de Gerds 1988): el adjunto que expresa Causa se expresa como argumento mediante una construcción aplicativa si este es animado en lenguas como el halkomelem (lengua salishana, hablada en Canadá).
4. En lo que se refiere a la topicalización del argumento objeto de la construcción aplicativa (punto 2.5), tras analizar los veintinueve pasajes en los que aparece *depereo*, he comprobado que en diecinueve de ellos el elemento que desempeña la función de objeto del verbo es el hablante (dos ocasiones), el interlocutor (dos ocasiones), aparece en el mismo parlamento (doce ocasiones), en el inmediatamente anterior (dos ocasiones, recogiendo como *topic* información introducida por el interlocutor) o en el anterior del mismo personaje (una ocasión, recogiendo información introducida por ese mismo hablante). Solo en una ocasión el referente está muy alejado (*Epid.* 299: doce intervenciones antes) y en una única ocasión el objeto directo de *depereo* corresponde al foco (*Bacc.* 470).

En este punto, cabe recordar que en las construcciones aplicativas el verbo simple puede tener la misma semántica y sintaxis que el verbo derivado (Peterson 2007: 232), como un paso previo a la fosilización de la nueva forma y es en este fenómeno en el que se han de encuadrar los dos pasajes de *Poenulus* en los que el verbo *pereo* presenta la misma estructura argumental que *depereo* (ejemplo 7). No es una casualidad que en los dos pasajes en los que *pereo* tiene la misma estructura argumental que *depereo* vaya acompañado de *effictim*, como hemos visto, pues uno de los rasgos que se ha descrito para las marcas aplicativas es el refuerzo o la intensificación (Peterson 2007: 50), lo que validaría que ambas estructuras fueran equivalentes no solo sintácticamente, también en cuanto a su significado.

6. *De-* como preverbio transitivizador

Me propongo ahora establecer una hipótesis sobre la posible evolución semántica y gramaticalización que ha sufrido esta, diré, ‘partícula’, teniendo en cuenta su etimología, en primer lugar, y su semántica, como preposición y preverbio, desde una perspectiva localista, que es la que me parece más esclarecedora, pues permite identificar la preposición *de* con el preverbio *de-* a través de la forma adverbial.

En el diccionario etimológico de De Vaan (*s.u.*), se recogen los valores originarios de esta palabra, que puede funcionar como preposición de ablativo y como prefijo: ‘desde’, ‘fuera de’, ‘sin’ y ‘acerca de’ (‘sobre’). Según él, parece que *de* tiene su origen en un adverbio localizador relacionado con otras formas que en latín se realizan como sufijos, como *-dam* (*quondam*), adverbios como *dum* (también partícula enclítica) y afijos como *do* (*quando* y *donec*). Estos formantes derivarían, en última instancia, de una tema pronominal caído en desuso **de/do* (Mendoza 1998: 22 y 23).

Como preposición, *de* tiene la siguiente semántica (Hernández Cabrera 1998): aparece en los mismos contextos en los que *ex* y *ab* desempeñan la función de Procedencia (Hernández Cabrera 1998: 154) y expresa también la Datación, la Causa, la Referencia, y el Modo (Hernández Cabrera 1998: 185-251). En concreto dentro del corpus de Plauto, *de* es una de las marcas más frecuentes para la expresión de la Causa, tras la preposición *ex* y el mero ablativo (González Saavedra 2015: 254 y 255).

Por otra parte, como preverbio, sus valores dependen en gran parte del enfoque utilizado en el estudio, tal y como he expuesto en el punto 3 aunque habría que partir de una semántica de movimiento vertical descendente, como afirma acertadamente García Hernández (2002).

Por tanto, la siguiente evolución desde un valor más concreto (aún presente en la preposición y en algunos derivados) hacia otros valores más abstractos me parece la más plausible si se quiere recoger de forma sinóptica el funcionamiento semántico de *de*.

Establezco, por tanto, el mapa semántico para la evolución de *de* (Figura 4):

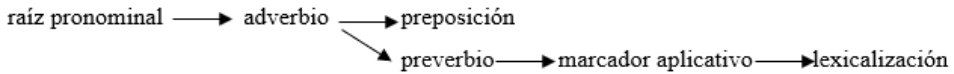


Figura 4: propuesta de gramaticalización de *de*.

Teniendo en cuenta las etimologías propuestas para el preverbio *de-* y el origen de los aplicativos en las lenguas del mundo (Peterson 2007: 124-141), propongo la siguiente evolución, representada gráficamente en la figura 4: una raíz pronominal **de/do* que cae en desuso dentro de ese sistema, pero que se integra en el adverbial conjuncional (Mendoza 1998). Este adverbio, al igual que muchos otros en las lenguas indoeuropeas, desarrollaría una doble vía (Kuryłowicz 1964: 171): por un lado, como una forma compuesta (adverbio y verbo) y, por otro, en una nueva articulación sintáctica formada por el verbo, el adverbio (como marca adposicional) y el caso oblicuo.

Evidentemente, en latín no tenemos atestiguados estos estadios, salvo en reformulaciones como la de Festo (*uid. supra*), y lo que encontramos en Plauto es el funcionamiento de *de* como preposición y de *de-* como preverbio.

No obstante, el hecho de que en el corpus de Plauto el verbo *pereo* tenga una estructura argumental transitiva (como en el pasaje de 7) y que esta conviva con *depereo* (solo con estructura transitiva, tal y como he mostrado) podría ser la demostración de que el preverbio está aún funcionando como un marcador aplicativo, que aún no se ha lexicalizado completamente.

En cuanto a la semántica de *de*, se puede comprobar que adquiere cada vez significados más abstractos y gramaticales. El funcionamiento como aplicativo entra dentro de este proceso de gramaticalización.

Por último, la necesidad del cambio de estructura argumental Sujeto[Afectado] + adjunto [Causa] (que tiene *pereo*) a una estructura Sujeto [Experimentante] + Objeto [Estímulo] se puede explicar por la tendencia de los elementos [+humanos +definidos] a desempeñar las funciones más centrales de la predicación a ocupar las posiciones de *topic*.

Conclusiones

La transitivización, como ya he señalado, ha sido vista como una consecuencia de la adscripción del valor de telicidad por parte de los preverbios (Romagno 2003 y 2008) a los verbos derivados, sin embargo, en el caso de *depereo* este valor no

puede ser consecuencia del valor télico, ya que no hay telicidad en el derivado (apartado 4.2). Son otros factores, como la diátesis del verbo base y la animación del adjunto de Causa los que llevan a que el verbo derivado codifique este adjunto como objeto verbal (argumento con función Estímulo, dado que el verbo pasa a funcionar en la esfera de lo psicológico y el sujeto se concibe un Experimentante y no un Afectado).

Es bien sabido que las funciones que tienden a convertirse en argumentos en las construcciones aplicativas son las desempeñadas por referentes humanos (Peterson 2007: 40), como Beneficiario y Receptor. Esto encaja muy bien con la razón 2 del punto 5.2 sobre la jerarquía de la proyección a argumentos: El rasgo de la animación del objeto, factor que no había sido tenido en cuenta hasta el momento para los verbos latinos preverbados, puede determinar que el preverbo funcione como un aplicativo, dado que hay una tendencia a que estos elementos pasen a formar parte de la estructura argumental. Este factor no ha de ser tomado de forma aislada, ya que, como he expuesto, se acompaña de otros factores como la atelicidad y la falta de control por parte del argumento con función de sujeto, lo que hace que *depereo* no presente predicaciones transitivas prototípicas y sea susceptible al cambio semántico.

Un estudio sistemático de los preverbios latinos en el que se tenga en cuenta la diátesis, la animación y el control que ejercen los participantes, así como el aspecto léxico y gramatical del verbo base y de los derivados permitirá establecer si se trata realmente de un valor secundario que tienen los preverbios o que estos pueden funcionar como aplicativos en algunos casos. La tendencia de la lengua latina hacia la transitivización (Serbat 1996: 221), al menos en una primera fase, me lleva a pensar que esta lengua no pueda prescindir de un mecanismo como las construcciones aplicativas. Sin embargo, solo otros estudios dirán si esta hipótesis es acertada.

Referencias

- Acedo Matellán, V. (2006), «Prefixes in Latin and Romance and the satellite-/ verb-framed distinction». En *VII Congrès de Lingüística General: actes, del 18 al 21 d'abril de 2006*. Universitat de Barcelona. Disponible en línea: <<https://ling.auf.net/lingbuzz/000295/current.pdf>> [última consulta 07/06/2022]
- Álvarez Huerta, O. (2021), «Acusativo» en Baños J. M. (coord. ed), *Sintaxis Latina*, Madrid: C.S.I.C., 135-162.
- Baños Baños, J. M. (2015), «Dos tipos de intransitividad en latín: sintaxis y semántica», *Ianua classicorum. Temas y formas del Mundo Clásico*, Estudios Clásicos, Madrid, 637-668.
- Bertrand, N. (2014), «On tmesis, word order and noun incorporation in Homeric Greek», Bartolotta, A. (ed.), *The Greek verb. Morphology, Syntax, and Semantics. Proceedings of the 8th International Meeting on Greek Linguistics (Agrigento, October 1-3, 2009)*, Lovaina, Peeters.
- Cennamo, M. (1993), *The reanalysis of reflexives: A diachronic perspective*. Nápoles, Li-guori.
- Croft, W. (2001), *Radical Construction Grammar*, Oxford, Oxford University Press.
- (2012), *Verbs: Aspects and Causal Structure*, Oxford, Oxford University Press.

- Cuzzolin, P. (1995), «A proposito di *sub vos placo* e della grammaticalizzazione delle adposizioni», *Archivio Glottologico Italiano* 80, 122-142.
- Dik, S. (1997), *The Theory of Functional Grammar*, 2 vols. Berlín: Mouton de Gruyter
- García Hernández, B. (1980), *Semántica estructural y lexemática del verbo*, Reus, Ediciones Avesta.
- (1989), «Les préverbes latins. Notions latives et aspectuelles», en Lavency M. y Longrée D. (eds.), *Actes du Ve Colloque de Linguistique Latine*, Lovaina, Cahiers de l'Institut de Linguistique de Louvain, 149-159.
- (2002), «El significado fundamental del prefijo latino *de-*», en Sawicki L. y Shalev D. (eds.), *Donum grammaticum. Studies in Latin and Celtic Linguistics in Honour of Hannah Rosén*, Lovaina / París, Éditions Peeters, 141-150.
- Givón, T. (1976). «Topic, Pronoun and grammatical Agreement», en Li, C. (ed.) *Subject and Topic*, Nueva York, Academic Press, 149-89.
- (1995), *Functionalism and Grammar*, Ámsterdam-Filadelfia, John Benjamins.
- (2001), *Syntax: an Introduction*, Ámsterdam-Filadelfia, John Benjamins.
- González Saavedra, B. (2015), *Expresión de la Función semántica de Procedencia en lenguas indoeuropeas antiguas. Latín, griego e hitita*. Disponible en <<https://eprints.ucm.es/id/eprint/32775/1/T36269.pdf>> [última consulta 21/09/2021]
- (2022), «El verbo *pereo* como exclamativo. Rasgos morfológicos, sintácticos y semánticos para considerar la gramaticalización», comunicación presentada el 8 de abril dentro de la sesión monográfica “Nuevas perspectivas pragmáticas en lenguas clásicas:interacción, identidad, y cortesía» organizado por Unceta L. y Verano R. en el *L Simposio y IV congreso de la Sociedad Española de Lingüística*, que tuvo lugar en Madrid.
- Haspelmath, M. (1987), *Transitivity Alternations of the Anticausative Type*. Colonia, Institut für Sprachwissenschaft, Universität zu Köln (Arbeitspapiere N.F. 5).
- Hopper, P. y Thompson, S. A. (1980), «Transitivity in Grammar and Discourse», *Language*, 56, 2, 251-299.
- Horrocks, G. (1981), *Space and Time in Homer: Prepositional and Adverbial Particles in the Greek Epic*, Nueva York, Arno Press.
- Inglese, G. (2021), «Anticausativization and basic valency orientation in Early and Classical Latin» en Luraghi S. y Roma E. (eds.) *Valency over Time. Diachronic Perspectives on Valency Patterns and Valency Orientation*, Berlín, Boston, De Gruyter Mouton. 133-168.
- Kittilä, S. (2011), «Transitivity Typology», en Song J. J. (ed.), *The Oxford Handbook of Linguistic Typology*, Oxford, Oxford University Press, 346-367.
- Kuryłowicz, J. (1964), *The inflectional Categories of Indo-European*. Heidelberg, Winter.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (2004⁶) *Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid, Cátedra.
- Lehmann, C. (1983), «Latin Preverbs and Cases», en Pinkster H. (ed.), *Latin Linguistics and Linguistic Theory*, Ámsterdam-Filadelfia, John Benjamins, 145-165.
- (2016): «Latin causativization in typological perspective», en Pocchetti, P. (ed.), *Latinitatis rationes. Proceedings of the 17th International Colloquium on Latin Linguistics*, Berlín, de Gruyter, 918-943.
- Mendoza Tuñón, J. (1998), «Las raíces pronominal-adverbiales. Partículas y conjunciones. Adverbios, preverbios y adposiciones», en Adrados, F.R., Bernabé, A. y Mendoza, J., *Manual de Lingüística indoeuropea III. Morfología: pronombres, adverbios, partículas y numerales. Sintaxis. Diferenciación dialectal*, Madrid, Ediciones clásicas, 3-26.
- Octavio Toledo y Huerta, A. S. (2001 y 2002), «¿Un viaje de ida y vuelta? la gramaticalización de *vaya* como marcador y cuantificador», *Anuari de Filologia*, 11-12, 47-71.
- Peterson, D. (2007), *Applicative Constructions*, Oxford, Oxford University Press.

- Pinkster, H. (2015), *Oxford Latin Syntax*, vol. 1. Oxford, Oxford University Press.
- Romagno, D. (2003) «Azionalità e transitività: il caso dei preverbi latini», *Archivio Glottologico Italiano* 88 (1), 156-170.
- (2008) «Applicative and Causative: Some Further Reflexions upon Verbal Prefixation in Greek and Latin», *Archivio Glottologico Italiano*, 93 (1), 80-88.
- Salas, G. (2021) «Una aproximación cognitiva al potencial aspectual de los predicados latinos: operaciones de conceptualización», Molina Sánchez, M. et al. (eds.) Graiae Cameanae. *Homenaje a los profesores Andrés Pociña Pérez y Aurora López López*, Universidad de Granada, Granada, 645-660.
- (e.p.), «La anotación del aspecto léxico en latín: más allá del predicado», en Garzón Fontalvo E. (coord. y ed.), *Verba notata. Retos de anotación en lenguas clásicas*.
- Serbat, G. (1996), *Grammaire fondamentale du latin VI: l'emploi des cas en latin, vol I: Nominatif, Vocatif, Accusatif, Génitif, Datif* Lovaina-París, Peeters.
- Torrego, E. y Villa, J. de la (2021), «La oración: Concepto, estructura, constituyentes y niveles. Tipos», en Baños, J. M. (coord. ed.) *Sintaxis latina*, Madrid, C.S.I.C., 35-72.
- Tur Altarriba, C. (2021), «La expresión de la causatividad mediante colocaciones: El caso de algunos sustantivos de sentimiento en latín», *Revista de la Sociedad Española de Lingüística*, 51/1, 127-146.
- Van Valin, R. D. (1990) «Semantic Parameters of Split Intransitivity», *Language* 66.2, 221-260.
- Vendler, Z. (1957), «Verbs and Times», *The Philosophical Review*, 66 (2), 143-160.
- Viti, C. (2008), «From Space Words to Transitive Markers: The Case of Ancient Greek *en* 'in'», *Transactions of the Philological Society*, 106:3, 375-413.
- Wierzbicka, A. (1996). *Semantics: Primes and Universals*. Oxford, Oxford University Press.
- Zanchi, Ch. (2019), *Multiple preverbs in ancient Indo-European languages: a comparative study on Vedic, Homeric Greek, Old Church Slavic, and Old Irish*, Tubinga, Narr Francke Attempto.